

Aplicóse tambien en este tiempo á la escuela de Pedro de Cortona, y le asistió en las célebres obras que pintó al fresco en Roma, adquiriendo en esta especie de pintura tan superior manejo, que llegó á lo sumo de lo que en esta materia se puede conseguir, así en la belleza y buen gusto, como en la celeridad del obrar, que era tanta, que lo que él hacia en un dia, no lo haria otro en una semana.

Aplicóse á la escuela de Pedro de Cortona.

Pintó al fresco con superior excelencia.

§. I.

Volvióse á Nápoles, donde fué tanto lo que pintó para diferentes Príncipes de Europa, que llegó á estenderse tanto su crédito, así por esto, como por lo que todos los Vireyes traían, y enviaban de pinturas suyas al Señor Carlos Segundo, que deseando su Magestad verle pintar, y que hiciese algo al fresco en san Lorenzo del Escorial, le hizo venir el año de 1692, para cuyo efecto le mandó dar su Magestad mil y quinientos ducados de plata, haciendo franco quanto viniese en su navio, que fué muchísimo, y honrandole desde luego con el oficio y llave de ayuda de Furriera, relevandole de servirlo para que tuviese mas libre el tiempo. Llegó á Madrid por el mes de Mayo de dicho año; y lo primero que pintó, fueron dos quadros grandes, el uno de la batalla, y el otro del triunfo del glorioso Arcangel san Miguel contra la rebeldia de Lucifer.

Volvióse á Nápoles.

Sus obras.

Su venida á España.

Mercedes que le hizo el Rey.

Las primeras pinturas que executó en esta Corte.

Antes de pasar adelante, no puedo dexar de prevenir un error que está muy valido en el vulgo; y especialmente en los que van á ver las maravillas del Buen-Retiro, donde está el primer quadro de estos dos del triunfo de san Miguel, del qual dicen que Jordan lo hizo en veinte y quatro horas, en competencia de otro pintor, que suponen ser Claudio Coëllo, que entonces era pintor de Cámara, y que no habiendo el otro podido acabar el suyo en dicho tiempo, se murió de la pesadumbre. Y así, en gracia de la verdad, digo con toda realidad, que todo esto es fábula; porque ni hubo tal competencia, ni tales veinte y quatro horas, pues yo fui testigo de todo. Porque habiendo mandado el Señor Carlos Segundo que ninguno entrase á ver pintar á Lucas porque no le embarazasen; y sabiendo que yo habia ido, y obedecido su orden luego que se me intimó, le debí tanto á su Magestad, que me envió á decir con don Christóbal Ontañon, que conmigo no se entendia la orden; y así que fuese quando gustase. Hícelo así, usando de tan grato indulto, y me hallé en todo; y aun el borroncillo para dicho quadro, que es de blanco, y negro, no lo hizo en las veinte y quatro horas, y el quadro ni en veinte y quatro dias, ni se soñó tal compe-

tencia ; pues aunque á Jordan no le contaban los dias que pintaba , sino las horas , todavia fueron mas de las que corresponden á los veinte y quatro dias que he dicho. Y afirmo , que una de las mañanas que yo estuve viendole pintar acabó la cabeza de san Miguel , y no la dexó concluida , diciendo que estaba muy blanda la color ; y así es menester advertir que le levantan muchos testimonios.

Pintura de la escalera de san Lorenzo del Escorial.

Batalla de san Quintin.

Planta , y ereccion del templo de san Lorenzo.

La gloria en la parte superior de la bóveda.

Las virtudes Cardinales en los quatro ángulos.

La Magestad Regia , y la iglesia Católica.

Ornato de las ventanas.

Jornadas que hizo el Rey para ver esta obra.

Despues se trató de pintar al fresco la escalera del sagrado monasterio de san Lorenzo del Escorial , donde se determinó expresar la batalla célebre de san Quintin , con su principio , asedio , y asalto , y prision de el de Memoranci , lo qual se executó en todo el friso de la escalera que va por debaxo de las ventanas , por haber sido esta batalla el motivo de la ereccion de este Real monasterio , á causa de haberse logrado su victoria , que fué la primera despues de la coronacion del Señor Felipe Segundo , y que dió principio á una paz general , el dia del glorioso Levita san Laurencio en el año de 1554. en que su Magestad votó la ereccion de este Real sitio. Y así hácia la parte del oriente se mira ya en este friso la ereccion , planta , y disposicion de la fábrica con asistencia de su Magestad , como fundador , y que puso la primera piedra.

En la parte superior de la bóveda está la gloria con la Trinidad Santísima , la Reyna de los Cielos , grande acompañamiento de angeles , y santos , glorificando á su Magestad , en demostracion del zelo de su mayor honra y gloria con que el Señor Felipe Segundo lo fundó , con la advocacion de san Lorenzo su devoto , y el instituto del máximo doctor san Gerónimo en las repetidas alabanzas de su incesante coro. Y así se miran allí en lugar muy señalado estos dos santos , como conduciendo á muchos de esta Regia estirpe , á quienes siguen el Señor Emperador Cárlos Quinto , y el Señor Felipe Segundo , ofreciendo á el Altísimo Dios sus coronas , y dominios.

En los quatro ángulos estan las quatro virtudes Cardinales , acompañadas cada una de sus adjacentes , integrales , y subjectivas , en demostracion de las que practicáron tan ínclitos Monarcas. Y en los dos espacios colaterales estan en el uno la Magestad Regia , y en el otro la Iglesia Católica , por cuya exáltacion empeñaron su poder tan excelsas Magestades. En los huecos de las ventanas se ven grabadas , como de pórfido , varias hazañas del Señor Cárlos Quinto , y á los lados unos graciosísimos chicuelos con los escudos de armas de los reynos de esta vasta Monarquía.

Fué tan plausible esta pintura , que hizo su Magestad varias jornadas para verla : y al principio , á un mes començada , envió á el autor de esta obra su pintor para que recono-

ciese el estado en que iba, y le informase á su Magestad muy por menor, así de esto, como de la calidad de lo pintado al fresco, respecto de que hasta entonces en España solo se habia visto pintura de Jordan al olio; lo qual executó muy á la satisfaccion, y gusto de su Magestad, y crédito de Jordan, el qual acabó esta obra en siete meses, que parece no era bastante tiempo para executar los diseños, y borrones que hizo para ella; así del todo, como de cada grupo de historia particular.

§. II.

Con aplausos tan merecidos se hizo digno Jordan de ascender por esta célebre escala al cielo de la iglesia de aquel militante empíreo, y celestial emporio, determinando su Magestad pintase las bóvedas de su excelsa fábrica, que estaban jaharradas de blanco; y principalmente las quatro, donde terminan las dos naves colaterales. La primera que se determinó pintar fué la que cae sobre el altar de nuestra Señora, al lado del Evangelio, y donde está el depósito de singularísimas reliquias, así de esta gran Reyna, como de su Hijo santísimo, y de los tres santos Reyes que le adoraron. Y así hizo una maravillosa union de la Concepcion purísima de María Señora nuestra, de la Anunciacion, Nacimiento de Christo, y Adoracion de los santos Reyes, como previsto todo en los decretos divinos de la eternidad, donde no hay sucesion de tiempos. Y asimesmo puso la caída de Luzbel, arrojado del empíreo por el sagrado Arcangel Miguel, y á los ángeles buenos glorificando al Señor; procediendo efectos tan contrarios de la prevision de tan altos misterios, segun la disposicion que hallaron en los unos y en los otros.

En las quatro pechinas de esta bóveda, ocasionadas de los quatro arcos que la reciben, pintó las quatro Sybilas, que mas claramente anunciaron los misterios de nuestra redencion. La primera es la Cumana, que vaticinó la Encarnacion del Verbo Divino. La segunda la Eritrea, que predixo la abundancia, y tranquilidad que lograria el género humano con la venida del Salvador. La tercera es la Persica, que vaticinó la predicacion del Bautista, y el Bautismo en el Jordan. La quarta es la Libica, que prenunció los milagros de Christo, y especialmente el de los panes y peces.

En la bóveda correspondiente al lado de la Epístola se pintó una tropa numerosa de los bienaventurados, cuyas reliquias se veneran en el relicario de aquella capilla, así de mártires, y vírgenes, como de confesores. Y en las quatro pechinas los quatro sagrados doctores de la iglesia: con advertencia, que donde habia de estar san Gerónimo, está solo

Pintura de las bóvedas de la iglesia.

Pintura de la primera bóveda.

Misterios que pintó en ella.

Pechinas de esta bóveda.

Sybilas que anunciaron la venida de Christo, sus maravillas, pasion, y muerte.

Bóveda segunda.

Pintó los santos, cuyas reliquias se veneran en aquella capilla.

Las quatro pechinas de esta bóveda.

el leon, como en guarda de su púrpura, y librería; y mas arriba está un angel tocando la trompeta del juicio final, que tan presente tuvo este santo doctor, á quien señala el angel al mismo tiempo, que está figurado arriba ante el tribunal supremo, desnudo, y como llamado á juicio, que era su meditacion continua.

Tercera bóveda.

Iglesia Militante.

En la bóveda tercera, que cae hácia la parte del Colegio, se pintó el triunfo de la Iglesia Militante, que en carro triunfal magestuoso, asistida del Espíritu Divino, como lo fué desde lo primitivo de su ser, enriquecida de sus dones, fertilizada de sus frutos, ilustrada de sus doctrinas, y verdades, acompañada de la fé, esperanza, y caridad, y de las demas virtudes, reforzada con los Sacramentos, de hermoso rostro, como de su cabeza Christo, vestida, y coronada con los ornamentos pontificios: va representando en la silla apostólica la magestad suprema de los Vicarios de Christo sobre todas las Magestades de la tierra, ahuyentando con sus sacras, y divinas luces las horrorosas tinieblas de la heregía, y las obscuridades de los vicios, y descubriendo el verdadero camino del cielo.

Comitiva de este triunfo.

Teología escolástica.

Teología mística.

Pechinas de esta bóveda.

Acompañan este soberano triunfo la hermosa comitiva de las virtudes, representadas en doncellas de suma belleza; y las sciencias, así divinas, como humanas, ó filosóficas, y matemáticas, todas con la debida distincion, y significacion, representada en sus divisas, y trages. La sagrada Teología preside á otro lado con cetro en la mano, como reyna de las humanas sciencias, que reconocidas la sirven. Y la Mística, ó infusa, ilustrada con luz sobrenatural en suave reposo, y otros afectos virtuosos, repartidos en las quatro pechinas; pero los vicios, y los errores abatidos, las heregías, y herejarcas ahuyentados, y fugitivos, como las tinieblas de la luz.

La Gracia divina.

Ayudan á tirar este triunfal carro los santos Padres, y sagrados Doctores, cuyas reliquias se veneran en las capillas correspondientes, y cuyas cuerdas de oro recoge, y une el doctor angélico santo Tomás, que recopilando todas las sentencias, y doctrinas de los santos Padres, colocó la suya en la alta esfera que la goza la iglesia. Y en el centro de esta bóveda se descubre la Gracia en forma de doncella hermosa, vestida de blanco, en significacion de la pureza, adornada de una estola, por la inmortalidad que nos grangea, y alargando la mano, y trabandola con otra que sale de entre unas nubes, da á entender la amistad de Dios para con los hombres que la gozan; repartiendo al mismo tiempo gran copia de dones, significados en la variedad de flores que vierte, de que algunos angeles forman guirnaldas para solemnizar con hermosos ademanes tan sagrado triunfo.

En

En la otra bóveda que corresponde sobre la capilla de las once mil vírgenes, cuyas reliquias insignes enriquecen tambien esta portentosa Basilica, se pintó otro no menos magestuoso triunfo de la pureza virginal; en el qual María santísima, con belleza superior á lo imaginable, acompañada de hermosa turba de aquellas que á costa de tiránicos martirios, ó voluntarias mortificaciones, conservaron intacta la flor de su virginal pureza, va presidiendo en la popa del carro triunfal, como Reyna, y Virgen de las vírgenes, suelto el cabello, con tunicela cándida, y manto azul, en demostracion de la pureza celestial, con cetro de oro, y con hermoso ademán, conduciendólas á las deliciosas nupcias del Cordero immaculado, que se apacienta entre azucenas; el qual se mira expresado á la proa del carro, como sobre un lucido trono, y dos angeles volando llevan la corona imperial en las manos, como que espera á su Madre santísima para coronarla por Emperatriz de los angeles, y de las vírgenes: *Veni, coronaberis*; las quales ayudan á conducir el carro, con los tirantes tejidos de las hermosas hebras, y obras de sus manos, que vienen á unirse en las del amor divino, que las conduce, y excita al curso de la eterna felicidad, á que aspiran. Hace compañía al Cordero una festiva tropa de alados niños, con guirnaldas de flores blancas, y encarnadas, con palmas y laureles, para coronar los triunfos amantes de las escogidas esposas del Cordero.

A el amor divino acompañan los auxilios en hermosa volante copia de alados espíritus, disparando suaves flechas de amoroso fuego á las sagradas vírgenes; y otros angeles de mayor magnitud, vertiendo rosas, llevando uno de ellos un título en que le dice á el amor: *Ductore sic te prævio*. Y en el centro de esta bóveda se ve la Vigilancia, rodeada de angeles de bello aspecto, con un relox en la una mano, y en la otra un clarin, cuya sonora voz explica una letra que dice: *Prudentes vírgenes lampades aptate vestras*; y todas parece que á el impulso de esta voz van siguiendo presurosas con sus palmas, y trofeos la bandera de santa Ursola, como la siguieron las once mil de su compañía, cuyo triunfo se venera en dicha capilla.

Discurrén tambien en otro coro gozosas las santas del estado conyugal, alegres de ver tan bien logrado el fruto del santo matrimonio.

Representanse tambien en el recinto inferior, y pechinas de esta bóveda, algunas de las insignes matronas de la Escritura Sagrada, que fueron sombras de tan soberanas luces: como María la hermana de Aaron; Dévora, juez, y profetisa del Pueblo de Dios; la hermosa Joel, que triunfó del Gene-

Bóveda quarta.

La pureza virginal.

Amor divino.

Auxilios divinos.

Vigilancia.

Pechinas de esta bóveda.

*Mujeres insignes
de la Escritura Sa-
grada.*

ral Sisara enemigo del Pueblo Hebreo; Abisag Sunamitis; Ruth con una macolla de espigas; Rebeca con una hidria, ó cántaro; Raquel con su cayado de pastora; Susana, Abigail, Esther, y Judith, todas con estremada belleza, ornato, y acompañamiento, según lo requiere su significacion, con símbolos muy apropiados á las superiores excelencias, y privilegios de esta gran Reyna, y Señora, que fué depósito de los tesoros del Amor divino.

§. III.

*Pinturas del cru-
cero.*

Primera bóveda.

*Tránsito de nuestra
Señora.*

*Comitiva de su glo-
rioso tránsito.*

*Abrahan, é Isaac,
principales progeni-
tores de la Virgen.*

*Bóveda del otro
lado.*

*Sepulcro de Ma-
ría santísima.*

En consecuencia de estas quatro bóvedas de los ángulos de la iglesia, determinó el Señor Carlos Segundo que se pintasen tambien al fresco las otras quatro bóvedas del crucero; y la primera que se executó fué la inmediata á la de la capilla mayor, donde está pintada la coronacion de nuestra Señora de mano de Luqueto. Respecto de lo qual, y de estar tambien expresada su gloriosa Asuncion en el retablo, pareció conveniente el delinear en esta bóveda los actos antecedentes de su glorioso tránsito. Este expresó el artífice hácia la parte del mediodia, sobre el florido lecho virginal de esta soberana Reyna, á el qual cercan los Apóstoles con dolorosas expresiones de tan lamentable pérdida; y otros que se hallaban en distantes provincias se ven venir conducidos de los angeles, y de estos asiste numerosa turba, repartidos en diferentes sitios, cercando el sagrado lecho, y teniendo el pavelon: y en lo alto, con piadosa introduccion, se ven descender los gloriosos padres de esta gran Señora, y su felicísimo esposo á recibir su Alma sacratísima; y á los lados de la ventana, en la una parte está Jesé con la floreciente vara que salió de su raiz, símbolo muy propio de esta gran Reyna; y en la otra Josaphat, á cuyo valle habia de ser conducido, como lo fué en hombros de los Apóstoles su sacratísimo cuerpo desde Jerusalem á el sepulcro nuevo, que por superior providencia estaba allí prevenido. Y en el capialzado de la ventana estan Abrahan, y Isaac en el sacrificio, como principales Patriarcas del arbol genealógico de esta gran Señora, y como los primeros, á quien fué revelada la promesa del Mesías, que como Sol de Justicia habia de nacer de esta soberana aurora.

A el otro lado que mira á el norte se delineó el sepulcro en que fué colocado su castísimo, y sagrado cuerpo, debaxo del qual, en el capialzado de la ventana se ve Jacob en el misterioso sueño de la Escala, suceso bien aplicado á el tránsito de esta gran Señora, á que llamó san Juan Damasceno gloriosa dormicion, que conmovió á los Coros celestiales á ba-

baxar y subir con gozosas y suaves músicas á su celebridad; á los lados de la ventana estan los santos Reyes Josías, y Ezequías, cuyos nombres, segun el Doctor máximo, suenan lo mismo que fuego, y fortaleza del Señor, prerogativas bien acreditadas en esta gran Reyna. Arriba circundan los Apóstoles el sepulcro en varios afectos de admiracion, habiendo echado menos el sagrado cadáver; y otros mirando á lo alto á un conducto de gloria, que se descubre, por donde se supone haber sido el camino de su milagrosa Asuncion, lo qual acredita numerosa turba de angeles, y serafines, que con flores, palmas, y ramos verdes, parece solemnizan la dicha que en su posesion interesan.

La segunda bóveda que se pintó de estas quatro fué la que está hácia los pies de la iglesia, inmediata á la del coro, donde está executada la pintura de la Gloria de mano de Luqueto, y en esta se determinó pintar el juicio universal, en que, ademas del particular, ha de manifestar la divina Justicia su rectitud en la debida distribucion del premio eterno para los buenos, y castigo sin fin para los malos. Para cuya expresion puso el artífice en el medio de la bóveda el magestuoso trono del Supremo Juez, con acompañamiento de angeles, donde está sentado Christo Señor nuestro, con corona, y cetro Real, y en la mano derecha una segur, levantado el brazo, como que llegó ya el tiempo de segar las humanas mieses, y separar de la zizaña el trigo, apurado, y limpio, para colocarlo en las deliciosas troxes del Cielo; y á su mano derecha se mira la Reyna de los Angeles magestuosamente vestida, intercediendo con su hijo santísimo, como Abogada de los pecadores; y á la una, y la otra parte cercan los sagrados Apóstoles la cumbre del trono, concurriendo tambien como Jueces en este horroroso, y severo tribunal.

El sagrado estandarte de la Cruz se mira en el ayre á la vista del Juez Supremo, cercada de resplandores, y lo restante de ayre se representa melancólico, y funesto: el Sol, Luna, y Estrellas, con desmayadas luces, dan señales de las que han de preceder á aquel tremendo dia, que ha de ser parasismo de la naturaleza toda.

Hácia los quatro ángulos de esta bóveda se miran quatro angeles con sus trompetas, esparciendo á las quatro partes del mundo aquel horrendo sonido de la trompeta del juicio, que ha de resonar en las cavernas mas ocultas de la tierra, y en los sepulcros mas escondidos de todas las regiones del mundo. La Asia, y la Europa estan á los lados de la una ventana, y á los lados de la otra estan el Africa, y la América, todas bien expresadas con sus divisas; y á la una, y la otra parte se descubren varios sepulcros abiertos, de donde van sa-

Admiracion de los Apóstoles en la Asuncion de la Virgen.

Segunda bóveda del crucero.

Delineacion del juicio final.

Magestuoso trono del Juez Supremo.

El sagrado estandarte de la Cruz.

Los quatro ángulos de esta bóveda.

Las quatro partes del mundo.

Resurreccion de la Carne.

liendo algunos esqueletos, y otros á medio vestirse de carne, otros milagrosamente subiendo ya resucitados: en cuya variedad de simetrías, y anatomías, con la diferencia de colores en la diversidad de sexos, en esta y las demás historias, se descubre la eminente comprehension que tenia el gran Lucas Jordan de la estructura, y organizacion de la figura humana en todos los estados y accidentes que la inmutan.

Sobre las ventanas en término distante se ven ya congregados numero concurso de hombres, y mugeres, unos á la mano derecha, y otros á la siniestra del Juez, separados por ministerio de angeles, y conducidos á oír aquella última definitiva sentencia de su felicidad, ó infelicidad eterna: cuya execucion se ve en los de la mano derecha, que alegres caminan, acompañados de espíritus angélicos, á gozar del sumo bien que les está preparado: y en los infelices de la siniestra, que lamentando con desesperacion su desdicha, son violentados de espíritus infernales á precipitarse por la horrible boca de un dragon, que vomitando con estraña ferocidad voraces llamas de azufrado fuego, manifiesta el infeliz, y desapiadado tormento á que son destinados por su eterna condenacion.

Tropa de los escogidos.

Desesperacion de los præsçitos.

Tercera bóveda del crucero.

El viage de los Israelitas por el desierto.

Inundacion de los egipcios con su Rey Faraon.

Ventanas de esta bóveda.

A esta bóveda se siguió la que está á la mano derecha del crucero, en que se representó el viage de los Israelitas por el desierto á la tierra de promision: alegoría muy propia de la Militante Iglesia, para los fieles, que por el mar sacrosanto del bautismo caminan seguros á la Triunfante del Cielo por las asperezas del desierto del mundo. En ella se ve expresada con tan maravillosa consonancia la numerosa multitud de familias, con la diversidad de trages, sexos, y edades, que causan una deliciosa armonía á la vista mas atenta. Moysés está señalandoles el mar Bermejo, que han pasado á pie enxuto, á tiempo que se ve inundado en sus ya trabadas ondas el ejército de los egipcios que los seguia; y en lo alto se descubre el Señor de los Exércitos mandando á una turba de angeles, que con espada en mano, centellas, y rayos que despiden horrorosas nubes, muestren su indignacion, y en ellos executen el estrago.

A el otro lado se ve María la hermana de Moysés, con otras damas de Israel, cantando alabanzas á el Señor, con variedad de instrumentos músicos, en hacimiento de gracias de haber logrado la deseada libertad.

Sobre las ventanas de esta bóveda estan á la una parte los dos artífices Beseleel, y Oliab, que fabricaron el Tabernáculo, el Arca del Testamento, las mesas, y los altares, conforme á las trazas que entregó Dios á Moysés en el monte Sinai. A la otra parte estan Eliecer, y Gerson, sobrinos de Moysés, que

que alegres salieron de Madian á darle la enhorabuena de sus triunfos.

En las enxutas del formalete, ó medio punto, donde está la ventana que cae al norte, delineó Jordan á la una parte la copiosa lluvia del Maná, y en la otra á Sanson, sacando de la boca del leon el panal de miel: prefiguracion una y otra del augustísimo Sacramento, que en este sagrado templo se venera, y que es el objeto principal de los cultos que en él consagran nuestros ínclitos, y católicos Monarcas.

La última bóveda del crucero á la siniestrá contiene la victoria grande contra los Amalecitas, que fué la primera que obtuvo el Pueblo de Dios despues de haber pasado el mar Bermejo, de que resultó el edificar Moysés á Dios altar en el desierto en la mansion de Raphidin; á el qual altar puso por nombre: *Dominus exaltatio mea*, atribuyendo á Dios la gloria de este primer triunfo: atencion que tuvo tambien el Señor Felipe Segundo, fundador de esta maravilla, de este templo, y de este altar, fabricado en este desierto, despues de haber obtenido la victoria de san Quintin, que fué la primera de su reynado como ya se dixo.

Déscubrese en esta pintura en lo alto de un collado á Moysés orando entre Aaron, y Hus, que le tienen los brazos levantados porque no se le cansen, para asegurar el triunfo de los Israelitas. Y en medio del campo está Josué á caballo haciendo formidable estrago entre los Amalecitas, y mandando á el Sol se detuviese hasta que fuesen, como lo fueron, enteramente derrotados: en que califica la importancia de la oracion para superar qualesquiera adversidades, y triunfar de nuestros enemigos, como se practica de dia y de noche en el sagrado instituto de este religioso monasterio.

A los lados de esta bóveda, y sobre las ventanas, estan quatro de los mas señalados jueces del Pueblo de Dios. A la una parte Othoniel, y Aod, el diestro en pelear con ambas manos, mostrando cada uno en la ferocidad de su semblante, trage, y armas, el esfuerzo con que vencieron; el uno á Chusan, Rey de Mesopotomia, y Siria; y el otro á Eglon, Rey de Moab, conservando con esto la paz á el pueblo dilatados años.

A la otra parte estan Gedeon, y Jepte, ambos héroes celeberrimos: este por la puntual adimplecion del sacrificio de su hija única, quando salió la primera á darle la enhorabuena del vencimiento de los Amonitas; y el otro por haber sido á quien aseguró el cielo el triunfo grande de los Madiánitas soberbios, con aquella señal del rocío sobre el vellocino, en que, segun san Ambrosio, se prefiguró el misterio de la Encarnacion. Y segun los historiadores de los Duques de Bra-

Enxutas del medio punto de la ventana del norte.

Bóveda quarta del crucero.

El triunfo de Moysés contra los Amalecitas.

Moysés orando mientras peleaban.

Josué mandando detenerse á el Sol.

Ventanas de esta bóveda.

Jueces del Pueblo de Dios.

Vellocino de Gedeon, asunto del sagrado Orden del Toyson.

Brabancia, á este Vellochino de Gedeon, mas que á el fabuloso de Jason en Colcos, atendió Felipe Duque de Borgoña, quando instituyó el Orden del Vellochino, ó Toyson de Oro, que fué el año del Señor de 1430. de quien heredaron el gran Maestrazgo nuestros augustísimos Reyes, para suscitar en las repetidas mercedes que franquean á diferentes Príncipes de España y de Europa otros tantos Gedeones católicos, que en defensa de la christiandad contrasten, y sojuzguen el poder de los otomanos, y de todos los madianitas enemigos de la paz, y de la iglesia.

Pintura de la otra ventana debaxo del arco.

Elias debaxo del enebro.

David, y Achimelec.

Bóvedas á las entradas del coro.

Bóveda hácia la parte del convento.

David penitente.

Los tres flagelos de la Justicia divina.

Hay tambien aquí debaxo del arco donde termina la bóveda otra ventana grande en el medio punto, con la luz del mediodia: y así se determinó pintar á un lado aquel suceso de Elias, quando fugitivo de Jezabel, yacía rendido debaxo del enebro, y reforzado con el pan, y el agua que le suministró el angel, caminó hasta la cumbre del monte Oreb. Y á el otro lado David recibiendo de Achimelec sacerdote los panes de la Proposicion: una y otra, figuras del augustísimo Sacramento, que en este sagrado templo se venera; y cuyo soberano alimento podran esperar nuestros ínclitos Monarcas el triunfo de sus enemigos, aun mejor que lo consiguieron estos dos Profetas, quando ambos se hallaban perseguidos de enemigos muy poderosos; siendo aquella la sombra, y esta la verdadera luz.

Acabadas de pintar las quatro bóvedas del crucero de la iglesia, mandó su Magestad á Lucas Jordan pintase tambien otras dos bóvedas, que estan á las entradas del coro; la una hácia la parte del convento; y la otra hácia la del colegio. Y respecto de que cada una de estas descansa sobre quatro lunetos, ó medios puntos, se eligió para cada division diferente asunto. Y siendo aquella entrada de hácia la parte del convento por donde entran los monges á cantar á Dios las divinas alabanzas, y á los demas santos, y religiosos ejercicios, se determinó pintar en la una luneta á el santo Rey David, que fué el autor de los Psalmos, y alabanzas divinas que allí se freqüentan en todas las horas canónicas; y así le pintó Jordan penitente, y arrepentido delante del profeta Natan, quando convencido de las culpas que cometió contra Dios y contra Urias, alcanzó con el dolor, y arrepentimiento el perdon, y la conmutacion de la pena merecida: *Dominus quoque transtulit peccatum tuum*, como se lo dixo el Profeta.

En el otro luneto correspondiente á este pintó el artífice á el mismo Rey David arrepentido de la culpa de ambicion, por haber hecho numerar el pueblo, y obligadole sin necesidad urgente á un tributo: y le acompaña el profeta Gaad, enviado de la Magestad Divina para que eligiese uno de los

tres castigos, ó hambre universal por tres años, ó guerras sangrientas por tres meses, ó peste por tres dias. Lo qual demuestra un angel en lo alto entre los dos con las insignias que denotan estos tres horrorosos flagelos, que son: un azote, una espada, y una calavera. Representase aquí David como cercado de angustias, profundamente humillado, para dar á entender que tenia por mejor caer en las manos de Dios, cuyas misericordias son infinitas, que no en las de los hombres, cuya saña es implacable; y así la Justicia divina envió la peste en Israel.

En la otra luneta, que es la del lado derecho, se mira ya á el Rey David ofreciendo holocausto á el Señor sobre el altar que edificó en la era que compró á Ornam Jebuseo, dando rendidas gracias á su Magestad por haberse dignado de aplacar su ira mediante sus ruegos, y lágrimas: en cuya demostracion está en lo alto el angel envaynando la espada de la divina Justicia como le vió David, y los demas que le acompañaban. Y á el contorno del altar se ven diferentes novillos, y reses, executadas con gran propiedad, para ofrecerlas en el sacrificio. Y es de advertir, que el sitio donde se edificó este altar fué en el monte Moria, donde despues Salomon, su hijo, edificó el celebrado templo de Jerusalem. Bien semejantes circunstancias á las que concurren en este real, sagrado, y magnífico templo, edificado por el católico piadoso zelo del Salomon de España.

En el quarto luneto, correspondiente á el referido, está el santo Rey cantando en el arpa los Psalmos que compuso para alabanza, y glorificacion del Señor, á quien parece está mirando, puestos con reverente atencion los ojos en el cielo.

En lo alto, entre doradas nubes, se descubre el dibuxo, ó traza que recibió de la mano de Dios para la fábrica del templo que habia de executar su hijo: señalando gozosos los angeles que lo acompañan el sitio de su ereccion, por ver que habria en la tierra lugar donde los hombres imitasen el oficio que ellos exercitan en el cielo.

La bóveda de la otra parte por donde entran los monges del colegio á el coro, que son los que tratan de la sciencia, y sabiduría, contiene en sus quatro lunetos, ó divisiones otros quatro sucesos del sabio Rey Salomon. En la primera se representa quando le ungiéron Rey en Sion, Sadoch sacerdote, y Natan profeta. En el segundo, quando el Señor le infundió en sueños la sabiduría, que humilde le habia pedido: en cuya demostracion se ve en lo alto un pedazo de gloria, de donde se difunden luces y resplandores que á él se encaminan. En el tercero luneto aquel célebre juicio, donde hizo este gran Rey el mayor exâmen de la verdad mandando

David ofreciendo holocausto al Señor en el Monte Moria.

David cantando los Psalmos.

Traza de la mano de Dios, que recibió David para la fábrica del templo.

Segunda bóveda á las entradas del coro, hácia el colegio.

Historias de Salomon.

dividir el chicuelo vivo, á quien las dos mugeres pretendian por su hijo cada una; y visto el consentimiento de la una en la division, como la repugnancia en la otra, se lo mandó entregar á esta como á verdadera madre: pues mas le queria vivo en poder ageno, que muerto en el propio. Accion que sublimó mucho sus aplausos, y en que acreditó el Pueblo de Israel lo justificado de su obrar.

En el quarto luneto está el suceso quando la reyna Sabá vino á visitarle en Jerusalem, atraida de la grande opinion de su sabiduría, y á experimentarla en disputas, y quëstiones ingeniosas, en que la halló superior á la fama.

Lo que tardó Lucas en todas estas pinturas de la iglesia, y escalera del Escorial.

Jordan superior en el pintar al fresco.

Tardó Lucas Jordan en pintar estas diez bóvedas, junto con los dibuxos, y manchas del colorido, cartones, y otros estudios, solos dos años, incluyendo tambien la pintura de la escalera; que viendolo todo junto, parece que es menester la vida de un hombre para executarlo. Muy célebre fué este artífice en la celeridad de pintar á el olio; pero en el fresco, solo él se pudo exceder á sí mismo, porque el manejo era superior á todo quanto se puede executar: galante, bizarro, enriquecido, y bien trageado, con hermosos ayres, y gallardos adherentes. Y no podemos negar que le dió á este sagrado templo el último complemento de su hermosura, pues lo desierto de aquellas bóvedas en blanco en una fábrica tan magnífica, en que se tiene por defecto lo bueno si puede estar mejor, parece acusaban de negligente, ó menos pródigo el ánimo de tan ínclito fundador, quanto el suceso nos le acredita de advertido en que se hubiesen quedado sin ornato alguno, por no fiarlas á menos ingenio que el del gran Lucas Jordan; habiendo logrado el señor Felipe Segundo en esta real fábrica tantos eminentes pintores del fresco, como lo testifican el claustro, librería, y las dos bóvedas del coro, y capilla mayor, que pintó Lucas Cangiaso, llamado Luqueto. Y despues habiendose procreado en España, y en servicio de nuestros ínclitos Reyes tantos pintores famosos en este manejo. Pero verdaderamente no podemos negar, que el de Lucas Jordan es superior en todo á la manera antigua, tan fatigada, y miniada, ó punteada, que no sé como habia paciencia para executarlo. Pero la de nuestro Lucas era una manera labrada, empastada, y unida como á el olio; y por eso no le perjudicaba el manejo del fresco para el que practicaba á el olio, antes le facilitaba mas; y lo mismo sucederá á todos los que así lo manejen.

Diferencia de la manera antigua, y la moderna de pintar al fresco.